

# TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Octubre 2006 | N° 31 | \$ 1 |

**8 de octubre**

**DÍA DEL GUERRILLERO HEROICO**



**O REVOLUCIÓN SOCIALISTA O  
CARICATURA DE REVOLUCIÓN**

*Che*

## Sumario:

Página 3

Nada es tan complejo como para no ser descubierto, nada es tan grave como para ser encubierto

Página 4

Este tiempo estas condiciones estas definiciones

Página 5

LOS NUEVOS CONSERVADORES

Página 6

Gunter Grass: La Socialdemocracia de hojalata

Página 7

La Experiencia del Frente Popular en Chile

Contratapa

Nunca segundas vueltas son buenas

[contacto\\_tmr@yahoo.com.ar](mailto:contacto_tmr@yahoo.com.ar)

# 8 de octubre DÍA DEL GUERRILLERO HEROICO

*“Como el Che sí, como otro no” (Canción)*

*Como el Che nos ha enseñado  
día tras día  
noche tras noche  
ya lo debías saber  
lo que no hagas por ti mismo  
nadie por ti lo va a hacer*

*Como el Che sí  
Como otro no*

*Como el Che nos ha enseñado  
surco tras surco  
zafra tras zafra  
el problema de la tierra  
no lo arregla un ministerio  
se arregla desde la sierra*

*Como el Che sí  
Como otro no*

*Como el Che nos ha enseñado  
punto por punto  
letra por letra  
el hombre es universal  
el trabajo sin frontera  
la lucha internacional*

*Como el Che sí  
Como otro no*

*Como el Che nos ha enseñado reja  
tras reja  
sangre tras sangre  
si sólo sirve la paz  
para que algunos la gocen  
pólvora contra la paz*

*Como el Che sí*

*Como otro no*

*Como el Che nos ha enseñado  
Loma tras loma  
Sierra tras sierra*



*En Cuba como en Vietnam  
Las guerras contra los pueblos  
Los pueblos las ganaran*

*Como el Che sí  
Como otro no*

*Como el Che nos ha enseñado  
vida tras vida  
muerte tras muerte  
no hay más que una solución  
para un revolucionario  
que hacer la revolución*

Las siguientes citas son explicativas de cómo operan a la vista y consentimiento del Gobierno los aparatos de represión, pero a la vez, de que nuestra preocupación en tratar con esmero las cuestiones de este orden no era injustificadas. Desde hace tiempo venimos denunciando a los distintos sectores de represores poniendo incluso esfuerzo en evidenciar las vinculaciones entre distintos individuos y organizaciones. El examen de ellos que hiciéramos entonces nos exime hoy de hacer cálculos antojadizos. Nada de lo que hoy ocurre estaba fuera de las previsiones y de ninguna manera puede permitirse que los distintos gobiernos, tanto Nacional como provinciales, se hagan los sorprendidos. En este sentido, la confesión de Arslanián de que existen “60 policías” de las viejas patotas de los chupaderos dictatoriales en actividad, su corrección posterior sobre que era 100, después el pase a disponibilidad de 37, estas idas y venidas, no significan para nada un “desconocimiento”, sino la clara intención de desinformar sobre lo que todos, y particularmente los organismos de Derechos Humanos que denunciaron hace tiempo esa permanencia de verdugos, ya sabemos: EL APARATO REPRESIVO SIGUE IMPUNE. Obvio es que el Gobernador Solá participa de estas maniobras.

Y Kirchner, para no desentonar, fue el que puso de Jefe de la Federal a Vallecca, **precisamente el defensor armado de Etchecolatz durante el escrache al mismo, y que fuera reprimido como pocas veces ha sido reprimido un acto de estas características.**

TENDENCIA N° 29. Mayo/junio 2006 (fragmento)

**NADA ES TAN COMPLEJO COMO PARA NO SER DESCUBIERTO, NADA ES TAN GRAVE COMO PARA NO SER ENCUBIERTO.**

Los gritos y pasos de baile con que se desplazan funcionarios y demás espionados, revelan el sentido que tiene la puesta en escena. Un claro sentido de protección al aparato para que no llegue siquiera a rozarlo el viejo reclamo de “desmantelamiento del aparato represivo”. Por esos las acciones contra un aparato integrado se presentan como sanciones individuales o simplemente “por secciones”, como la supresión de “la inteligencia naval”, la que es reemplazada por otra sección del mismo corte pero aún más secreta y menos chambona.

Por otra parte, cuando las amenazas y el espionaje son contra militantes y luchadores populares, no existen ni la profusión de denuncias ni parecen ser de mayor gravedad como cuando se trata de gente notable y sin embargo estas amenazas y seguimientos son una enorme mayoría. La burguesía arma estos escándalos sólo porque los hechos y los protagonistas forman parte de las disputas internas entre los distintos alineamientos que se dan en orden a los intereses sectoriales de las clases dominantes. Por supuesto que le dan mayor importancia a las intrigas de palacio que a la suerte que corran los siempre perseguidos militantes populares. Estos otros hechos sólo son malos si por alguna circunstancia afectan a alguno de los bandos económico políticos, aunque de todas maneras la preservación del aparato de conjunto es más importante que la suerte o desventura que tenga alguna de las parcialidades y por supuesto, la militancia popular.

De tal manera, la solución al aparentemente complejo problema de estos espionajes, la tendrán las fuerzas revolucionarias y populares. El pueblo en este sentido no debe hacer ningún tipo de distingo entre “buenos y malos”. Válida más que nunca es la consigna



# NADA ES TAN COMPLEJO COMO PARA NO SER DESCUBIERTO, NADA ES TAN GRAVE COMO PARA NO SER ENCUBIERTO

que señala que es “toda la institución”. Hay que atropellar contra las mismas y que se haga a un lado el que no le quepa el sayo, que el único derecho que le reconocemos es el de desertar.

el sentimiento antimilitar de todo un pueblo en provecho propio. Ninguno de los participantes fue sancionado por reivindicar los crímenes de la Dictadura sino por haber convertido el acto

**Claramente: a los milicos hay que pasarles una topadora por encima, pero la vamos a tener que manejar nosotros, porque lo que es el Estado burgués a lo sumo los deja sin postre.**

viene Kirchner a descubrir que su edecán naval tiene estrechas vinculaciones con aquellos organizadores y oradores de los actos en que se reinvidican los crímenes, se insulta a los militantes populares y revolucionarios y de paso se ofende al Gobierno Nacional. Este Capitán Chitarrini, nada menos que un “casco azul” en Chipre, o sea, un integrante de una fuerza claramente imperialista, tiene contactos con el Coronel Nanni, uno de los represores que produjo la masacre y desapariciones en La Tablada el 23 de enero de 1989, y que como tuvo algunas heridas ha sido condecorado, con lo cual desde entonces usa las medallas para agitar la muerte a la subversión.

Entonces, ¿de qué complot hablan?. Es una farsa. Nosotros propugnamos la liquidación lisa y llana de las Fuerzas Armadas Asesinas. Pero los burgueses no; son su brazo armado y fundamental institución para la masacre de los pueblos cuando el engaño electoral no funciona. Sin embargo, por mucho que los necesiten, cualquier burgués sabe, tan bien como nosotros, que todo milico es un perro, y como tal, no hay que dejar que se vaya muy lejos porque medio que le cuesta volver. Si a cada rato sueltan los perros de qué complot hablan cuando con sus “permisos” permanentes alientan todo lo que hagan.

Por otra parte, han conservado la costumbre de tener siempre a sus espaldas un milico que se llama edecán. Estos sujetos no están allí sino para demostrar que siempre están, que siempre pende su amenaza, que son tan valiosos que conviven con los presidentes que pasan pero ellos están. Una costumbre miliguera de tradicional raigambre entre los capitalistas de Argentina hace que estén. No es propio de otros países, que se ahorran más de una vez disgustos con mostrar un criminal como telón de fondo. La “Casa Militar”, un verdadero enclave militar dentro de la más alta residencia civil, no es nada menos que una prueba de la voluntad de represión que tienen las clases capitalistas, pero a la vez, un “centro de información militar”, una verdadera cueva de “servicios” cuya facultad es tener acceso a toda la información diaria sobre vida y milagro de los funcionarios civiles. Pero, en definitiva, es parte de la convivencia, ya que todo gobierno en el sistema capitalista, es un gobierno cívico-militar. La cosa es que ahora

Pero ¿de qué complot hablan? Si los revolucionarios con un mínimo análisis político de los hechos venimos diciendo con nombre y apellidos y hasta copia de los mails que se mandan entre estos tipos quiénes son, ¿alguien puede creer que esto queda oculto a la mirada de los apoltronados en los sillones del poder?. ¿Que precisamente ellos, los que se clavan un puñal por la espalda cada vez que está en juego su particular interés en la carrera inter burguesa, que no reconocen más principio que el de la ganancia; precisamente ellos no están atentos a lo que tienen a dos pasos, sean civiles o militares?.

El famoso complot de Depetris, el burócrata de la CTA que contribuyó a sepultar en el olvido la verdadera masacre de Río Turbio y hoy es diputado nacional kirchnerista es una trampa mortal para el entendimiento cabal de las situaciones. Primero porque son ellos los que manejan a los supuestos complotados contra el pueblo, segundo porque pretenden hacernos creer que a los tantos años de lucha contra los milicos les pongamos como corolario una defensa del Gobierno K. En una palabra, inventan un golpismo para juntarnos como ganado antigolpista en el corral de Kirchner.

★



Y aunque así fuera, serán responsables por lo pasado.

El odio acérrimo a los servicios, como parte de las Fuerzas Armadas Asesinas, puede que no convierta por su sola profesión de fe a una organización en revolucionaria, lo que si es indiscutible, que sin ese odio no se puede constituir una organización revolucionaria.

en un acto antigubernamental. Así que pueden seguir haciendo propaganda del genocidio con tranquilidad.

Nosotros señalamos que la burguesía, sea quien fuere que esté de turno en la Casa Rosada, no va a tocar a su brazo armado,

TENDENCIA N° 30 – agosto/2006

## Y AHORA DENUNCIAN CONSPIRACIONES.

En números anteriores denunciábamos la complicidad del Estado con los grupos “para” que siguen actuando libremente y con apenas pequeños contratiempos. (Ver Tendencia n° 29, “Así que era cuestión de educarlos”)

Tal el caso de los Schwab, las asociaciones como “Unión de Promociones”, “Familiares de asesinados por la subversión”, etc.

El escándalo que se armó a partir del espionaje a las comunicaciones de los periodistas, funcionarios y demás, llevó al Ministro del Interior, Aníbal Fernández, a sentenciar que eran “sectores desplazados del Estado”. La verdad que si están “desplazados” no se les nota para nada.

En primer lugar, si el Gobierno hizo tanto barullo porque en el acto del 24 de mayo en Plaza San Martín se tiraron contra el Gobierno, fue nada más que por ese ataque a ellos. Todo lo demás que el Gobierno dijo, como que son “nostálgicos del terrorismo de Estado” y “reivindicadores del genocidio”, no fue más que al efecto de convencer al pueblo que había que unirse al Gobierno y en su defensa porque los tipos son malos. Es decir, utilizan

## FALCON K

(mostramos un solo caso por razones de espacio y porque de abundar, esto parecería el catálogo de una concesionaria Ford).

**L**o acusaron de haber robado un televisor. Lucas, de 15 años, dijo que no tenía nada que ver. Palabras más, palabras menos, los tres hombres, dos de ellos suboficiales de la Armada en actividad, se cansaron de la negación del adolescente y se lo llevaron a la vieja usanza, en un Falcon verde con vidrios polarizados. Bien podría tratarse de un relato de la Argentina de los '70. Sin embargo, ocurrió el pasado lunes, en la ciudad bonaerense de Luján. Ayer, el joven apareció asesinado de tres balazos, uno de ellos en la nuca, y calcinado, en un descampado de esa localidad. Los imputados, hermanos entre ellos, fueron identificados por los vecinos como quienes se habían llevado cautivo al chico y ya fueron detenidos.

Página/12 – 28-6-06.-

Para los días que corren, mediando la desaparición de Jorge Julio Lopez y la clara señal de **un cadáver con un tiro en el pecho y calcinado, en un descampado, cuya identificación todavía no conocemos**, este que es, insistimos, uno y sólo uno de hechos similares durante todos estos años, no puede sino alertarnos sobre las mentiras oficiales. No se puede jugar con esto. El milico, de cualquier fuerza y rango, es un esbirro del sistema que a medida que éste se desquicia, más rata se vuelve.

En este caso no son “bonaerenses” los asesinos, son marinos, con un rango de suboficial, **es decir, el rango que ostentaban el 95 % de los represores durante todos los años de genocidio.**

Cuántas veces los Organismos Derechos Humanos, con CORREPI y su Informe Anual a la cabeza., denunciaron estos hechos como la supervivencia del aparato represivo hasta en sus detalles de presentación. Las miles de víctimas de los criminales aparatos no sólo representan la realidad de una verdadera guerra abierta contra los sectores populares, sino la reivindicación de sangre de los métodos de la Dictadura Militar Genocida, en los cuales están todos tan entrenados como para hacer lo suyo cotidianamente. ★



# ESTE TIEMPO ESTAS CONDICIONES ESTAS DEFINICIONES

Es propio de la lucha de clases producir las condiciones suficientes para definiciones claras, sencillas, perceptibles. Y cuanto más se agudiza aquella, más se obligan los distintos sectores dentro de las mismas clases a definirse ante cada cuestión. Mientras algunos profundizan su condición reaccionaria, otros asumen lo que tenían oculto.

No interpretamos entonces diversas exteriorizaciones de esta cualidad definitoria de la lucha como una mera "derechización" del espectro político. No es que se vayan sumando a las corrientes más reaccionarias cada vez más personajes u organizaciones, sino que, simplemente, se pone de relieve su rol dentro de la misma lucha.

Es que cuanto más se profundiza la lucha de clases, cuanto mayor precisión requiere de las fuerzas progresivas ordenadas en distintos partidos y organizaciones, cuanto más esfuerzos demanda de las organizaciones capitalistas, de sus partidos políticos y voceros de todo orden, más se ve obligado cada uno a ocupar un lugar determinado por la agudización de la contienda por un lado y sus intereses dentro su propia clase. La voluntad de cada clase, se organice para la acción de la forma que se organice, se ve así requerida de exteriorizaciones más precisas. En el caso más arriba descrito, el de los que derivan hacia una derecha más claramente expuesta, se da lo que podríamos sintetizar en el lenguaje más llano, como caídas de caretas y bajadas de lienzos. Así nomás.

En la etapa que se abrió en Diciembre de 2001, comenzaron a lanzarse a la arena muchas de las alternativas de las distintas clases que en cierta forma estaban soterradas. Por supuesto que las características de cada una está informada por el mayor o menor grado de ciencia programática que hayan alcanzado. En esto, un punto importantísimo es el balance de esos días, y casi podría decirse que la Historia le va dando a cada uno según su balance.

La pequeña burguesía ha oscilado desde entonces entre su inmediatismo que la arrastró a tener sus días de gloria aún en medio de la tragedia que significó el saqueo a su condición -cacerolazo de por medio y defensa de la masa de ahorros "acorralados"- a ser, por ejemplo, la base social del ataque lanzado de inmediato por el Gobierno K contra el movimiento piquetero, llegando a poner a la cabeza de los reclamos por "seguridad" a personajes claramente fascistas. Son los mismos que hace menos de un lustro, supieron de los mimos de la izquierda oportunista que hasta vio en las Asambleas el "germen soviético", y supieron de la oportunidad servida por los conservadores a través de las elecciones que brindarían a sus ansias democráticas una "nueva política", lo que no es poco para su imaginación, toda vez que supone la reposición del ideal de la "igualdad de oportunidades", primer punto de un programa burgués que se agita por siglos y que consiste en promover la movilidad social, de tal forma que cualquiera puede escalar hasta la cima de la pirámide por sus virtudes y no por los defectos que encierran la "corrupción" y el favoritismo.

En sí, un reparto cada vez más desigual de riqueza, por hablar en términos vulgares -en realidad es una redistribución de la plusvalía obtenida de los obreros de forma cada vez más concentrada en cada vez menos manos- no fue precisamente en contra de la pequeña burguesía, mucho menos desde mayo del 2003. La famosa desigualdad hace a la

degradación de la clase obrera y los asalariados en general. Para la clase media ha significado una estimulante corriente material de moneda, que se espiritualiza bajo aquellas formas que exponíamos al principio.

Es un error pensar que las enormes "diferencias entre el decil más alto y el más bajo" de los ingresos hace que en el medio el deterioro de los mismos se registre en iguales proporciones. Primero porque no es así, y una cierta cantidad de personas han ingresado a los limbos del sistema, lugar en el cual permanecen...como en el limbo.

Asimismo, la regla de la redistribución no significa que la concentración en pocas manos rapiñe de cada "decil" por igual. No. Rapiña más de los más bajos. Hay siquiera una mínima conservación del status en los sectores medios medios y aún bajos, que ni contradice la caída de los menos pudientes, ni el ascenso de la clase media alta.

Impulsada entonces por la materialidad del proceso económico y los extravíos ideológicos, la clase media se apelmaza como cualquier colchón al pasar el tiempo sin que le escarden la lana.

El proletariado no cuenta aún con una fuerza partidaria (no de otra cosa se trata) que obrando en todos los terrenos tenga la suficiente consistencia programática y un cabal plan de operaciones como para liderar a los desposeídos en general. Mucho menos para sacudir a la clase media de su modorra por un lado y de su abierta toma de partido por la burguesía por el otro.

La vanguardia política de la clase obrera no se ha consolidado, está en construcción, cuando ya todas las condiciones están dadas para su

***La pequeña burguesía ha oscilado desde entonces entre su inmediatismo que la arrastró a tener sus días de gloria aún en medio de la tragedia que significó el saqueo a su condición -cacerolazo de por medio y defensa de la masa de ahorros "acorralados"- a ser, por ejemplo, la base social del ataque lanzado de inmediato por el Gobierno K contra el movimiento piquetero***

acción decidida. Pero está en construcción. Obviamente que la burguesía no ha de esperar que se constituya para dar pelea política contra el proletariado que, como no puede ser de otra manera, sale a la lucha a disputar sus derechos económicos fundamentalmente. Esta lucha puede no tener otro destino que una mínima conquista salarial, laboral de cualquier orden y hasta social en algunos aspectos reformables que la burguesía pueda consentir. De cualquier modo, como decíamos, si el proletariado pelea por arrancar concesiones, la burguesía pelea por no hacerlas, y la lucha de las clases poco a poco va en ascenso.

Da sus frutos como toda experiencia, para un lado y para el otro. De la mínima cuestión económica puede pasarse a una cuestión política más o menos profunda. Todo ello a condición de que se tengan presentes las premisas elementales que establece el punto de vista científico del proletariado, como que

tales enfrentamientos no pueden acarrear sino "triumfos efímeros", o lo que es lo mismo, que hay que demostrar cada día y en todo lugar que se debe luchar por lo cotidiano, aún a sabiendas que mientras estemos dentro del sistema la única huelga que se gana es la última, las demás, a lo sumo, se empatan.

Pero aún en ausencia de una vanguardia capaz de asumir esta enorme tarea educativa en el curso de las luchas actuales, estas escaramuzas entre las clases ponen condiciones materiales que de alguna manera dan sus frutos. Y uno de esos frutos es la clarificación de los sitios que ocupa programática y prácticamente cada destacamento que se reclama proletario por su definición a favor de los intereses históricos de la Clase Obrera.

Algunos de esos resultados suelen parecer de los peores, como es la "derechización" de partidos de izquierda y organizaciones sociales que parecían estar a tono con las necesidades de la hora en otros tiempos. El fenómeno ni es nuevo -sino secular- ni es, hoy por hoy en Argentina, definitorio de la etapa.

En ese marco vemos que tradicionales referentes de la "lucha ineludible", por una u otra vía, claudican...mientras la lucha sigue.

Este desfase no debe confundirnos. No quiere decir que porque algunos partidos se pongan armónicamente en sintonía con la pequeña burguesía esperanzada en las promesas gran burguesas, las crisis de la pequeña burguesía dejará de existir, o lo que es lo mismo, que el sistema deja de estar en crisis y que el futuro de la pequeña burguesía será como sus sueños lo sueñan. Los sueños de este tipo sueños son. Arbitrariedades en el análisis hacen que abundan, y no está todavía machacando la palabra certera de la ciencia proletaria martillando sobre ellos para hacer de las buenas intenciones buenas alianzas detrás de los verdaderos sueños de una humanidad sin yugos.

Las masas, aún en ausencia del Partido de la Clase Obrera trazan una curva de ascenso en las luchas muy importante. Esta curva indica que cada vez son más las que se registran entre los trabajadores ocupados y eso no significa una ratificación del sistema, sino, obviamente un cuestionamiento. Entonces ¿puede decirse que los gobiernos de la actual etapa, incluido el que hoy está de guardia, tenga garantía alguna de paz y conciliación de intereses sobre sólidas bases?. No. La marcha de las masas es, como suele decirse, objetivamente anticapitalista y cada vez más se izquierdiza, lo que va dejando a la derecha a una gama muy amplia de organizaciones "de izquierda" (por ejemplo, Patria Libre que solía decirse de izquierda).

A las renuncias a la lucha de los sectores populistas, que se enrolaron como huestes del peronismo gobernante, se le suman algunas fracciones menores del viejo encuadre estalinista y reformistas en general. Asimismo, la socialdemocracia de conjunto, tal como la socialdemocracia a nivel mundial, se ha convertido en Partido de la Reacción, después de haber sido propagandizada convenientemente como "nuevos aires" de izquierda que soplaban desde las urnas en los países centrales. No obstante las claras advertencias sobre el particular, un abanico de organizaciones y de militancia ya inorgánica después de la "caída del Muro", pertenecientes al trotskismo, se volvieron

socialdemócratas al mejor estilo europeo fundamentalmente, apareciendo partidos y cenáculos academicistas con reivindicaciones de "marxismo en libertad", "antidogmatismo" y finalmente confluyendo en la construcción no de partidos, sino negándolos expresamente a través de los "movimientos sociales", no planteados como estructuras de intervención de la vanguardia, sino como sustitutos del Partido de la Clase Obrera.

Para poner las cosas en el marco de la historia reciente, el festivo "frente antimnemista" se quebró cuando triunfa la Alianza con De la Rúa a la cabeza y termina de cancelarse con el experimento Kirchner, después del breve interregno de Duhalde. Y este "frente", que hasta tuvo una expresión sindical poderosa si se quiere -al menos capaz de decretar paros nacionales- como la "Mesa de Enlace" (CTA-MTA-CCC), terminó tal como tenía que terminar por su ideología: destruido en la máquina de la alianza de clases, la cual toma auges de lucha y devuelve alineamientos a tal o cual partido o sector interno de los partidos burgueses.

El antagonismo burguesía proletariado no se suspende jamás, es de definición del sistema y no existe el sistema sin él, puede manifestarse de una u otra forma, más o menos virulento, puede parecer cancelado en momentos, pero es la esencia de la historia misma del sistema. La colaboración entre las clases no es más que el antagonismo sujeto a las reglas de la producción capitalista, y tarde o temprano, las expresiones del choque se exteriorizan.

Cuando estos choques no adquieren la espectacularidad de las grandes batallas, en cuyo caso las fuerzas del proletariado suelen arrastrar tras de sí a capas de clase media; o cuando se producen sin una dirección capaz de orientar la energía hacia el logro de objetivos superiores a la mera satisfacción de necesidades elementales; queda un amplio campo de operación para las ofertas reformistas que logran difundir desde propuestas de alineamiento tras tal o cual líder o partido burgués, hasta cuestionamientos políticos a las acciones y sus perspectivas, en general impugnaciones desalentadoras pero que cobran magnitud ante la ausencia de una alternativa superadora. En el proceso del cual arrancamos, el de diciembre de 2001, se implantaron por derecha e izquierda una serie de objeciones a la conducta de las masas, y fue común la aspiración de los sectores de militancia renegada, la de poner a consideración de las mentadas Asambleas temas que ni los mismos activistas antipartido querían plantear, pero que resultaban útiles para sortear el momento sin mayores rasguños ni compromisos para el futuro.

Las remanidas premisas de la política burguesa para el pueblo, como "prohibido criticar sin proponer", se exteriorizaron bajo la forma de un tremendo impulso a discutir cómo debía resolverse el conflicto entre las masas y el sistema democrático, llamando a no voltear más gobiernos que los que se habían volteado porque no teníamos propuesta para cómo sustituirlo. En definitiva, proponiendo un Congreso para decidir "horizontalmente y en libertad" nada menos que ...la estrategia para la toma del poder!. Delirios de ese tipo se difundieron por miles de bocas de la militancia quebrada llevando a las esterilización del empuje hasta que cayó en las vías de la reforma más cruda, bajo la forma de una dedicación





# Los nuevos Conservadores

full time de muchos sectores a la resolución de su particular problema. De hecho que los problemas de pesos cobraron el mayor peso y así fue como los acorralados fueron los últimos en retirarse de las calles.

Por otra parte se vivió una época de la mayor militancia antipartido en por lo menos los últimos 50 años. El engendro reaccionario y corrupto de "Autodeterminación y Libertad" es tal vez el caso más distinguido, pero hay una miríada de pequeños grupos que no llegaron a tal relevancia.

Obviamente que nos vemos obligados a hacer algunas de estas particularizaciones para ilustrar con algún aspecto concreto la exposición que hacemos. Pero el hecho es que a partir de una gran batalla en el desarrollo de la lucha de clases se produce algo que no son precisamente sinceramientos, sino quedar en evidencia. Por eso no asombra que a partir de entonces viejas organizaciones que han bregado siempre contra la construcción del Partido de la Clase Obrera, comiencen a ubicarse en el terreno de la aceptación del status quo hasta ser absorbidas por el Frente Reaccionario, disimulado bajo los ropajes "nacionales y populares".

Sin embargo, volvemos a insistir en que, contra lo que algunos analistas sostienen, muchas veces con sincera preocupación, la tendencia de las masas obreras no es ya a la aceptación pasiva del estado de cosas imperante. La contradicción existente entre una apreciación positiva de los actuales gobernantes y el desarrollo de cada vez más acciones reivindicativas es algo importante para ser tenido en cuenta. Para que estos reclamos pasen a ser no valorados en sí mismos sino como impugnaciones al capital y sus personeros políticos, es necesaria la decidida acción de los revolucionarios incursionando en los temas más generales de la política y la realidad del conjunto de las clases dentro de la sociedad capitalista.

Nada debe escapar a la crítica rigurosa de los revolucionarios.

La etapa abierta en el 2001 obliga trazar planes en base a la existencia de una situación en que las clases capitalistas, pese a su desesperado intento de garantizar a perpetuidad la "governabilidad", no han logrado estabilizar una relación de fuerzas favorables por un largo tiempo y la perspectiva en lo inmediato es una crecida de las dificultades para lograr ese objetivo por su parte. En resumidas cuentas, si

***La vanguardia política de la clase obrera no se ha consolidado, está en construcción, cuando ya todas las condiciones están dadas para su acción decidida. Pero está en construcción.***

con el "crecimiento a lo chino" no se produjo el "derramamiento de la copa" y la situación de las masas tiende a empeorar, qué habrá de ser de las demagógicas promesas que son la sustancia de la política burguesa cuando todo empeore.

Los revolucionarios debemos estar conscientes de las características actuales y hacer previsiones para el futuro y en el futuro inmediato nuestra tarea debe ser una permanente agitación política en el curso de cada conflicto, una estimulación de los mismos y la creación de nuevos focos de resistencia, sin limitarlos a las perspectivas económicas o parlamentarias. ★

Una vez más, y como siempre, al final la economía termina dictando la agenda política. El vendaval neoliberal ha dejado en Latinoamérica países destruidos pero con el trabajo hecho. Se entregaron a manos del gran capital todos (o casi todos, siempre puede quedar alguno) los sectores apetecibles productores de rentas rápidas consumando la redistribución del ingreso más brutal de los últimos tiempos a costa, por supuesto, de los sectores populares. De esta manera la participación de los trabajadores en el ingreso nacional, cercana al 50% en los lejanos "tiempos del general", hoy se sitúa en no más de la mitad. El capital resolvió sus problemas de acumulación no ya por el camino "natural" de reinversión de plusvalía no consumida sino



mediante la rapiña del Estado (vía desguase y sangría por deuda), golpe cambiario y licuación de pasivos.

Claro que el descalabro que esto produjo deslegitimó ante la "opinión pública" a los más conspicuos representantes del neoliberalismo y a su credo importado, lo que afectó la capacidad de estos sectores para conducir el proceso (basta ver el final de Menem y la dupla De la Rúa-Cavallo), por lo que se imponía un recambio urgente que garantice la "governabilidad". Pero, reiteramos, el trabajo estaba hecho. Hoy no se trata de hacer, sino de defender y consolidar lo conseguido. Por ello el status quo es sostenido por los sectores a quienes el gran capital denomina "progresistas" y que no es otra cosa que conservadurismo agguinado. Los nuevos conservadores tendrán entonces un discurso relativamente autónomo de los centros de poder y una política concreta absolutamente funcional al capital trasnacional. Si se repasa un poco el tema de la renegociación de la deuda externa argentina se ve con claridad cómo se comporta el capitalismo cuando de billetes se habla. Los grandes bancos internacionales, que durante muchísimo tiempo recibieron millonarios pagos por intereses y comisiones de negociaciones y renegociaciones de los bonos del Estado, se apresuraron a desprenderse de ellos cuando la situación amenazaba salirse de cauce, colocando sus tenencias entre los ahorristas de sus países transfiriendo de este modo las pérdidas del desastre inminente.

Fueron entonces los sectores medios de las sociedades desarrolladas los que recibieron las quitas y el alargamiento de plazos, mientras que en nuestro país los futuros jubilados de las AFJP fueron nominados para "poner el hombro" A todo esto, el directo representante de los países imperialistas, el FMI, cobró sus acreencias sin un centavo de menos y, como si fuera poco, por anticipado.

Por supuesto que los bancos recomendaron a su clientela aceptar las condiciones del canje ante la amenaza de pérdidas aun mayores. Mientras tanto, los grandes tiburones que apuestan al riesgo extremo (algunos fondos de inversión que compraron bonos totalmente devaluados), se

mantuvieron al margen, en la certeza que al final cobrarán con creces y en mejores condiciones sus "inversiones". Toda la opereta de la deuda ilustra claramente cómo se comporta el capital de rapiña. Mientras el hambre de los argentinos lo soportó, las ganancias fueron para los pulpos financieros. Cuando la rebelión estalló, pues rápidamente a distribuir las pérdidas. No obstante, hay que señalar que la situación de endeudamiento del Estado argentino dista mucho de estar solucionada y ya veremos en el curso de unos pocos años como el estrangulamiento reaparece con todas sus fuerzas. Pero mientras esto ocurría otros procesos continuaban y continúan profundizándose.-

## Concentración y extranjerización

En países dependientes como el nuestro los sectores más atractivos para el capital trasnacional son aquellos que tienen capacidad para generar ingresos en monedas imperiales y de rápida reacción, esto es, los sectores primarios. Más del 70% de las exportaciones argentinas están directa o indirectamente ligados a ellos. De ahí que sea interesante echar una mirada a las relaciones de propiedad en los mismos.

La industria extractiva (minería e hidrocarburos y gas) están absolutamente monopolizados por un puñado de trasnacionales que gozan de verdaderos privilegios para desarrollar su actividad. No solo cuentan con leyes de "intocabilidad fiscal" sino de la libre disponibilidad de las divisas generadas por sus ventas. De este modo no se ven obligados a reingresar al país el equivalente monetario de las mercancías que succionan. En estos momentos y por encargo de las petroleras, se discute en el Senado (ya está aprobado por Diputados) una nueva ley de desgravación impositiva para las inversiones en el área. Es decir, se sigue legislando para el saqueo.

En el sector agrícola, la comercialización de los granos y sus derivados hace bastante que están en poder de las trasnacionales que mientras fabrican los insumos (semillas, fertilizantes, herbicidas, etc.) también colocan la producción en los mercados internacionales. Paralelamente en el sector estrictamente productivo se ha desarrollado en los últimos años una fenomenal concentración de las tierras cultivables. Miles de pequeños productores empobrecidos han cedido sus propiedades a las grandes explotaciones que ya concentran más del 75% de la superficie productiva del país. En la Patagonia (los pagos del "pingüinaje"), los nuevos dueños de las tierras son los magnates extranjeros que se han apropiado de extensiones millonarias en hectáreas.

Por su parte, las principales explotaciones vitivinícolas son manejadas por las bodegas internacionales

El panorama en el resto de la economía no presenta grandes diferencias. En el mundo de las finanzas, la gran concentración horizontal

de negocios (los grupos financieros manejan los bancos, las AFJP, las ART, los seguros, etc) trae como consecuencia que más del 80% de los ahorros públicos estén manejados por un poco más de una decena de holding, mientras se mantiene la extranjerización iniciada en la oprobiosa segunda mitad de los setenta.

Por su parte la industria procesadora de productos agropecuarios, las alimenticias, se encuentran ampliamente dominadas por las firmas extranjeras (a los que tenemos algunos años se nos planta un lagrimón cuando vemos que las entrañables Tita y Rodhesia llevan la firma de Kraft Food "Argentina"). Los procesadores de lácteos ya están dando las últimas boqueadas ante el embate de la multitis. La Serenisima sigue su proceso de ventas de marcas mientras que Sancor está a punto de ser engullida por socios extranjeros.

Y así se puede seguir con el resto de los sectores. Las automotrices, la petroquímica, las generadoras de energía, etc., etc. ¿De que burguesía nacional nos hablan? Solo quedan para citar los ya clásicos nombres de Arcor y Techint, a menos que se tenga en cuenta que las sedes de los holding que controlan las empresas de esta última (Tenaris y Ternium) tienen su sede de negocios en... Luxemburgo.

No nos olvidemos, por último de los servicios públicos privatizados, totalmente en manos extranjeras

En este panorama a la llamada burguesía nacional solo le queda la posibilidad de integrarse al esquema y funcionar como engranaje y lubricante necesario para la gran maquinaria del capital trasnacional, corriendo de este modo la misma suerte de aquél. No posee capacidad de decisión autónoma y solo le queda desear que a "su" trasnacional le vaya muy bien.-

Muy pocos espacios, y de escasa relevancia, pueden permanecer relativamente al margen de este circuito (algunos textiles, fabricantes de implementos agrícolas, muebles, etc) ligados mayormente al consumo interno y con alguna posibilidad de exportación, dólar alto mediante. Es este modelo al que el "progresismo" sirve de garante. El del reinado del gran capital trasnacional y de una pequeña burguesía nacional que actúa como furgón de cola de él y absolutamente condenada a insertarse en su ciclo de rotación. Por eso se constituye en la cara funcional del conservadurismo

Mientras tanto las leyes de hierro del capitalismo funcionan a pleno, con la concentración y la desigualdad como corolarios inevitables. Hoy el 10% mas rico gana 32 veces lo que el 10% mas pobre. Esta relación era de doce veces en los inicios de los setenta.

Pero a no echarle toda la culpa al pingüino y a los gobiernos anteriores. Es la lógica del capital, está inscrita en sus genes. También se verifica en los centros de poder, con más fuerzas en Estados Unidos y un poco más resistida en Europa, pero inexorablemente llevando a la humanidad a un callejón sin salida, a menos que se revolucione el sistema.

En nuestro país el mantenimiento de este estado de cosas conlleva también la necesidad de una concentración de poder político bien al estilo mafioso: caja y palos; prebenda y castigo; con nosotros o el destierro. De ahí que el ejecutivo prescindiera de cualquier limitación institucional gobernando con DNU y superpoderes ( la caja que compra y corrompe voluntades) y operaciones de la Side (para los palos, que todos tienen su historia)

La actualidad del capitalismo, convertido en un vulgar depredador financiero, con una "cultura" absolutamente parasitaria, no puede presentar otra imagen que esta representación política corrupta y decadente.

Hoy los gerentes de la expoliación no son los nítidos e inconfundibles liberales sino los camaleónicos "progres" que mientan cantan loas al capitalismo nacional (que es su límite de "progresismo") tocan con indisimulada alegría la campanita en Wall Street. ★



# Gunter Grass: La Socialdemocracia de hojalata

El Premio Nobel nunca se caracterizó por el respeto al pensamiento científico del proletariado, es decir, a la doctrina marxista; sino todo lo contrario. Militante del revisionismo, aparentemente compenetrado de las ideas burguesas de Bernstein y sus derivados de menor cuantía y de la ideología burguesa liberal, el hombre ha caminado por el mundo exponiendo su idílica visión de un mundo que puede cambiar si el hombre cambia, predicando una fe en la "moralidad" individual y negando la necesidad de la lucha de clases. Es decir, que la sociedad de clases está bien así como está, que con un poco de buena voluntad los explotadores podrán ser mejores, y en todo caso, si el mundo no

es como esperábamos, nos refugiamos en la eterna infancia, en el inmovilismo absoluto, o sea, optar por el enanismo de su Oscar de la novela más difundida ("El tambor de hojalata").

El libro y su autor cautivaron por muchísimo tiempo a lectores "progresistas" de varias generaciones y se convirtió en el ejemplo de denuncia del nazismo a través de la literatura. Ahora que se cae en la cuenta de que el planteo parte de un nazi, los intentos por justificar al autor son tan enormes como el fracaso en lograrlo y el sentimiento de vergüenza por haberlo apostolado. Es que no hay justificación alguna para la impostura.

Por otra parte, desde la existencia de obras tales como "Literatura y Revolución" de León Trotsky, es una obligación señalar que los marxistas debemos tener una inteligencia que se eleve por sobre el adocenamiento del arte burgués, por bien adornado que esté. El famoso "Tambor...", esparce en torno suyo un halo reaccionario que por más florituras y recursos técnico literarios que se le arrimen, es tan indisimulable como "la vuelta a la naturaleza" que impregnan las primeras Juventudes Hitlerianas. Estas pasaron de ser una especie de inofensivos enamorados de los productos genuinos de la cultura germánica a una horda de asesinos y delatores, todo por amarrarse a la nostalgia de los "buenos tiempos" en que el organicismo separaba lo bueno de lo malo por virtud de la evolución que tiende, conforme cierta interpretación, de lo "homogéneo y confuso" a lo "heterogéneo y más claro". Las virtudes de lo eglógico derivan en un movimiento del pensamiento político que pretende abrir el espíritu a una feroz tendencia a volver atrás la rueda de la Historia.

La pretensión del enano de Grass no es ni más ni menos que eso, comenzando por detener el avance a fuerza de fantasía interesada, gritos y militarismo infantil, tapando con un ruido primitivo los sonidos de la marcha de la sociedad, cuestionando el capitalismo de manera regresiva hacia la bestialidad. En resumidas cuentas, un disimulado "enano fascista".

Grass siempre ha tenido un acendrado anticomunismo, de modo que no es para un comunista una novedad. No puede ser que ahora dejemos de decir que en esto, como en tantas otras, los revolucionarios ya lo habíamos advertido.

Un artículo de Ariel Dorfman pone en cuestiones prácticas un ejemplo de la miserable talla, no ya de Oscar, sino de Günter.

*Al principio, todo anduvo sobre ruedas. Me había traído a ese lugar su gran amigo Freimut Duve, eminente editor, defensor de los derechos humanos y diputado alemán socialdemócrata por aquel distrito.*

...  
*Había viajado desde el París de mi exilio –providencialmente, como se verá, con mi mujer Angélica– para proponerle a Grass que prestara su firma a una campaña en defensa de una cultura chilena amenazada por Pinochet que habíamos armado con García Márquez, Cortázar, Rafael Aberti y Matta, entre muchos otros artistas e intelectuales.*

...  
*Cuando terminé mi exposición, sin embargo, se quedó callado un largo rato*

...  
*Al levantar la vista, noté en sus ojos un sorprendente resplandor de cólera. Y dijo: "¿Por qué no quieren asistir los compañeros socialistas chilenos a la reunión en defensa de*

*los patriotas checos que se hará en Francia este verano?"*

*Yo le expliqué que, por mucha simpatía que tuviéramos muchos demócratas chilenos por la Primavera de Praga y la lucha de los disidentes checos, era políticamente inviable manifestar tal predilección en forma pública. Hubiera significado una ruptura con los comunistas chilenos en un momento en que ellos formaban parte –más aún, eran la espina dorsal– de la resistencia a la dictadura, tal como habían sido pieza clave y leal durante el gobierno de Salvador Allende.*

*Mi aclaración no logró aplacar a Günter Grass. Para él, los soviéticos habían intervenido en Checoslovaquia con el mismo afán imperial que los norteamericanos en Chile y era crucial denunciar simultáneamente a los dos superpoderes, unirse en la defensa del socialismo democrático, seguir buscando un modelo económico y social que rompiera con los grandes bloques hegemónicos. Y cuando yo respondí que para sacarnos a Pinochet de encima no podíamos perjudicar el indispensable apoyo de la Unión Soviética, junto al de sus aliados, el autor de El tambor de hojalata, no quiso dirigirme más la palabra.*

...  
*Al despedirse, eso sí, me lanzó unas palabras finales:*

*Cuando algo es moralmente correcto –dijo–, hay que defenderlo sin preocuparse de las consecuencias políticas o personales que vamos a pagar. Pienso ahora, treinta años más tarde, en esa admonición perentoria que me espetó. Sería fácil devolvérsela con altivez, echarle en cara sus propias fallas éticas a ese hombre que me había exigido rectitud insobornable, preguntarle hoy con qué derecho trataba de darme lecciones de honradez alguien que escondía en ese mismo momento su propio pasado nazi. Esa ha sido, por lo demás, la reacción de la mayoría de los comentaristas.*

*Aunque tal indignación me parece comprensible, sospecho que es también intelectualmente peligrosa y hasta un poco holgazana. Porque yo no creo que el hecho de que Günter Grass haya ocultado durante casi toda su vida su participación en las SS de Hitler invalide sus posteriores posturas morales o políticas. Tenía razón en sus juicios sobre Alemania y la amnesia que la aquejaba. Tenía razón en su defensa de la Revolución Sandinista. Tenía razón de que la reunificación de su país debió haberse llevado a cabo de otra manera. Tenía razón de que es necesario recordar a las víctimas alemanas de los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial. Y tenía razón también en el caso particular que llevó a que nuestro primer encuentro fuera tan desafortunado.*

...  
*Tenía razón Günter Grass, sí, pero todos estos años me quedó dando vuelta otra pregunta más enigmática: ¿por qué tanta furia frente a lo que era, después de todo, una legítima diferencia de opiniones? ¿Por qué tanta cólera? ¿Acaso la rigidez de sus planteamientos tan categóricos no contradecía la ambigüedad maravillosa de sus personajes, la riqueza promiscua de su prosa?*

*Ese es el misterio que las revelaciones sobre el pasado de Grass permiten ahora ir –tal vez, tal vez– develando. ¿No es posible que fuera precisamente ese joven nazi,*

*ese culpable alter ego adolescente, el que demandaba a su encarnación adulta que nunca más se permitiera una posición que no fuera transparente, definitiva, éticamente tajante? ¿No explica eso tanto arrebatado, tanta efervescencia, tanta certeza?*

Claro que hay que tener cuidado. Si algo nos enseña la obra literaria de este autor gigante es que somos seres complejos y paradójicos y probablemente indescifrables. No sería justo que termináramos reduciendo toda la vida de un escritor tan magníficamente múltiple a los mensajes que sin duda le fue susurrando a lo largo de su existencia aquel ser pretérito, maligno e inocente, que seguía pernoctando en su oscuro interior, ese pasado suyo que Günter Grass nunca pudo, creo yo, perdonar.

Como vemos, un encuentro entre dos socialdemócratas, convencidos de que ser anticomunista es lo más correcto que hay en el mundo, termina en un choque frontal entre personalidades, no entre concepciones, ya que Dorfman reconoce que Grass tenía razón en un montón de cosas...de las cuales todas son propias de la moral de los escritores burgueses.

Ni una de esas razones, por ejemplo, podemos concederle los marxistas revolucionarios a dos redomados miembros de lo que llamara Lenin el social chauvinismo. Ninguna. Ni Grass ni Dorfman tienen razón en todo eso en que coinciden, porque la única manera que podrían tenerla es si alguna vez hubiesen estado comprometidos con los postulados del Estado Obrero y dentro de él, con los de la Revolución Política, necesaria para corregir lo que la burocracia estalinista traía consigo. De otra manera es pura propaganda imperialista y valga para el caso la postura de Grass sobre los "dos Imperialismos", planteo con el cual pensaba, obviamente, unir fuerzas contra la Unión Soviética.

No obstante el individualismo que los llevó a que chocaran sus respectivos oportunismos - el de Dorfman necesitado del PC Chileno, y el de Grass necesitado de hacer propaganda contra los "moscovitas" (según la expresión de la época)- comparten en el tiempo el mismo programa reaccionario que no tiene miramientos en olvidar lo pasado para que no empañe el presente -supuestamente ético-conquistado con posiciones impostadas durante décadas.

Vuelve, una y otra vez a la carga, la moral burguesa, exculpadora de los criminales, siempre atenta a defender el presente en el que, también supuestamente, genocidas y servidores de los mismos en cualquier actividad que fuera, deben ser juzgados por la forma en que se comportaron cuando el pueblo les quito su poder omnimodo y no por lo que efectivamente atentaron contra todo lo humano.

Dice más arriba Dorfman:

*Porque yo no creo que el hecho de que Günter Grass haya ocultado durante casi toda su vida su participación en las SS de Hitler invalide sus posteriores posturas morales o políticas.*

Decimos que por supuesto que sí, que no sólo invalidan sino que deben ser castigadas con el rigor proletario, es decir, ni más ni menos que con la cárcel o el paredón, o ambas penas, según convenga a un juicio justo. No otra cosa procuramos todos los días en Argentina. ★

## Herr Ratzinger

Las expresiones del Papa sobre el Islam y los profetas despiden un inconfundible olor a maniobra imperial. Una cagada sólo se tapa con otra mayor, que englobe y diluya la primera. La debacle de Estados Unidos en Irak lo venía obligando a intentar jugar la mediocre carta de la guerra civil con el doble objeto de abrir otro frente a la resistencia y permitirle, además, correrse un poco del centro del conflicto (algo así como "el problema no es con nosotros, sino entre ellos") Sin embargo no podría evitar la crítica que se centrara sobre el hecho que a ese estado de cosas se llegó luego de su intervención y en un territorio ocupado por sus tropas. Quedaría en claro que el saldo de su invasión ha sido un desastre mayúsculo. Si bien produciría algún alivio en el terreno militar poco lo ayudaría a recuperar aunque sea parte del prestigio enterrado en las arenas iraquíes. Y que se sigue enterrando: ya en la ONU circulan informes que señalan que los vejámenes y torturas son mayores bajo la ocupación que en los tiempos de Saddam. En cambio la presentación de un panorama de un posible conflicto entre religiones, presenta muchas ventajas. Sacaría el choque entre Imperio (EEUU-Israel) y la Resistencia de los países ocupados y sus apoyos, para situarlo en el más amplio marco de civilización occidental y cristiana contra el mundo musulmán. En esto tuvieron el inmediato acompañamiento (salvo que las noticias sean una creación del imperio, lo cual tampoco hay que descartar) de Al-Qaeda llamando a la guerra santa contra el cristianismo. Si a este cóctel se le agrega un "buen" par de atentados en países con predominio católico y con un papel convenientemente distante del conflicto de Medio Oriente, se tendrá la perfecta receta para el enmascaramiento buscado. Las cartas que juega el imperialismo son cada vez más peligrosas. No importa que se incendie Medio Oriente ni la catástrofe que esto implicaría para el mundo entero. Solo se trata de velar por sus intereses. Hoy el coro se lo pone el nazi devenido en Sumo Pontífice. Qué dirá el Santo Padre, se preguntaba Violeta. Ahí está. Esto dice. ★





Se cumplió el 11 de Septiembre el 33 aniversario del Golpe Militar en Chile. Este artículo es un fragmento de un documento editado como parte de un libro sobre la experiencia del MIR chileno. Nuestro objetivo es dejar sentado que los debates de los años 60/70 no excluían un tema tan importante como el de la “vía al socialismo”, revolución por etapa o revolución permanente y en todo caso, la alianza de clases que proponían y proponen los partidos reformistas. La masacre del pueblo chileno no puede ser obviada en nombre de ningún homenaje y nosotros, por equivocados que hubiésemos estado, discutimos con los compañeros como lo hicieron nuestros compañeros en aquel momento, es decir, presentes.

# LA EXPERIENCIA DEL FRENTE POPULAR EN CHILE

No pretendemos en esta síntesis analizarlo todo. Por comunidad de fronteras, importancia política y ejemplificativa; por la dimensión de las consecuencias y su cercanía en el tiempo, tomaremos el caso de Chile para analizar el problema de los Frentes Populares (FP). Para hacer esto menos farragoso y a la vez vivo, desde el punto de vista histórico, vamos a recurrir a mejores (o al menos más ilustrativas y protagónicas) plumas de la época.

Textos que leíamos, analizábamos y discutíamos en los años 70, sin que la selección implique una preferencia; sino una muestra. Contra lo que habitualmente se escucha, brilla en general por su ausencia – en las versiones sobre el proceso revolucionario chileno – la referencia de la **historia precedente a la Unidad Popular (UP) del gobierno de Allende. Lo significativo de esto es que, antes de la UP, ya había triunfado un FP en 1938**, hecho que ni se menciona; referencia en general, sistemáticamente omitida.

Lo cierto es que la alianza de los partidos Socialista, Comunista y Radical, llevan a la presidencia al radical Pedro Aguirre Cerda en el citado año de 1938. Por entonces, estaban en pleno desarrollo estos frentes populares a nivel mundial, por ejemplo en Francia y España, sostenidos por la teorización del búlgaro Dimitrov.

El FP en Chile, se propuso y logró en cierta forma, una industria sustitutiva de importaciones y una distribución de los ingresos que beneficiaron, particularmente, a la clase media y a los asalariados no proletarios. Para que se vea cuales fueron las consecuencias, diremos que de 1940 a 1953 la clase obrera que representaba el 57% de los chilenos económicamente activos, solo logró un aumento del 7% en sus ingresos, mientras que en igual lapso, los de los empleados no proletarios crecieron en un 46%. A todo esto, los pequeños cuentapropistas aumentaron sus ingresos en un 60%, la gran burguesía en un 64%.

Entonces, ¿qué vemos?; el proyecto del “capitalismo independiente” produjo un crecimiento económico generalizado (ya que todos los sectores fueron beneficiados), pero a la vez las distancias sociales en virtud de los ingresos se alargan y se magnifican las contradicciones entre los obreros y los capitalistas. Esta es la escalera al cielo que llevó a cabo el FP chileno, basándose en la posibilidad de un capitalismo de libre

competencia, un “recorte del poder de los monopolios”, una “democratización de la economía”, una “democracia de avanzada”. No fue casual entonces la ruptura de esta alianza a partir de lo distributivo. Lo que se tradujo en una quiebra política y hostilidad hacia los trabajadores. Durante los años posteriores, la izquierda chilena se dedicó a sistematizar las respuestas, los por qué de los errores cometidos para esta derrota que se plasmó desde el año 1947, con el ingreso del jefe histórico de los “momios”, Alessandri a las esferas gubernamentales.

Ahora transcribiremos parte de una nota fechada en 1971, escrita por Enzo Faletto y Eduardo Ruiz que, con el título “Conflicto político y estructura social”, fue publicada en la revista *Chile Hoy* N°245. En la misma se afirmaba:

*“Desde el punto de vista ideológico, la heterogeneidad del grupo obrero y la permanencia de la ideología del FP hace que se diluya a nivel del planeamiento político, el*

*punto de vista de clase del proletariado. Este punto de vista exclusivo, es reemplazado por los intereses de “la sociedad en su totalidad”. Pero como estos intereses generales no existen, en forma completa, se sacrifican los verdaderos intereses del conjunto de la clase obrera, a la defensa de los intereses inmediato de algunos grupos. Esta política a menudo se denomina a sí misma como “política realista” reservando el calificativo de “utópica” a las que pretenden oponer la defensa y exclusividad de la clase trabajadora en su conjunto. Por otra parte, el resultado de lo que se señala es concebir a la democracia burguesa como una preforma de la democracia proletaria y no como la forma de dominio, más elaborada, de la burguesía. Lo que las más de las veces confunde el problema del socialismo con una simple ampliación de la democracia.”*

Hasta aquí, palabras dichas casi bajo el fuego de Pinochet. Sin duda, muchas de estas discusiones nos son familiares hoy. Poca fortuna de la clase obrera que verá a sus dirigentes, permanentemente, debatirse aún en estas cuestiones. Queremos recalcar –en aras del no olvido y de liberar de toda sospecha de sectarismo a quienes escriben esas palabras; que, en primer lugar, lo dicho no tenía los rasgos de elaboración teórica de gabinete, en propuestas en la que todos participábamos, de uno y otro lado de la injusta frontera. Eran compañeros que vivían en Chile, el Chile de la UP, que avanzaban y retrocedían como todos. Compañeros coetáneos y a la vez frecuentadores de los mismos claustros que testimonió Dos Santos, Gunder Frank, Paul Baran, Paul Sweezy y Marta Harnecker. Creemos, sinceramente, que algo sabían de lo que decían y eran ellos mismos, encarnadura del proceso chileno.

Pero veamos ahora, en beneficio de la síntesis

y la inmediatez, una posición que clarifica lo establecido por el secretariado nacional del MIR en abril-mayo del 70, dejando clara constancia de su crítica a la UP. El texto es el siguiente:

*“Levantamos un programa antiimperialista y anticapitalista en lo fundamental. Si bien también buscamos proteger en una primera etapa al pequeño comerciante, al pequeño propietario agrícola y al pequeño industrial, no creemos que exista sectores de la burguesía industrial o agraria con la que exista posible alianza y menos protegerla. Tampoco escondemos concesiones a esos sectores detrás de una burguesía “media” como algunos confusamente intentan hacer. Para nosotros, las clases dominantes envuelven a los norteamericanos y a la burguesía industrial, financiera y agraria en su conjunto. No reconocemos la existencia de “buenos” o “malos” empresarios comerciales o agrarios. No se trata para nosotros de sólo aumentar la esfera estatal de la economía, permitiendo que sectores de la gran industria y del gran agro capitalista se sigan desarrollando. No reconocemos tampoco la existencia de un feudalismo agrario con el que combatir. En síntesis, levantamos un programa antiimperialista y anticapitalista, socialista en sus líneas fundamentales y no un programa puramente antiimperialista, antimonopólico, antifeudal y democrático, como lo hacen sectores de la fuerza de la UP.”*

Hasta aquí, entonces, la proclama del MIR, que sirve para ver las diferencias gruesas entre el frente populismo y la izquierda revolucionaria. Para ser concretos, esa conciliación con la clase burguesa “progresista”, en la práctica terminó en la ley de desarme con la que Salvador Allende facilitó que los carabineros golpearan las poblaciones y la actividad



**“Juro que si he de escribir**

**o hacer algo en la vida**

**será sin temor ni pusilanimidad;**

**sin horror al qué dirán;**

**con la franqueza que salga de mi cerebro;**

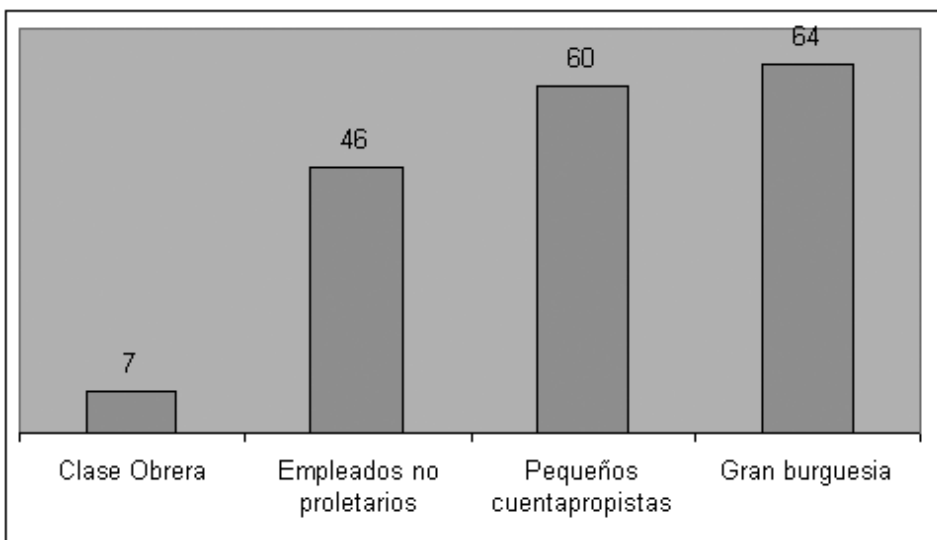
**que ha de ser libre de prejuicios y dogmas.**

**Si no soy de constitución valiente,**

**me haré valiente por la vía racional”.**

**Miguel Humberto Enríquez**

**líder y mártir del MIR**



armada y de autodefensa orientadas por el MIR. La cuestión programática era central. Es necesario decir que las posiciones revolucionarias no se miden según se tengan o no armas en la mano. Se miden por el programa que inspira la toma de las armas y el momento en que eso comienza a hacerse carne. Esto es patente en el caso de la UP y la masacre de Salvador Allende y sus compañeros en la Casa de la Moneda.

Queremos decir que la ideología del FP es un conjunto de posiciones que, como dicen los autores citados, responden a la existencia de un “interés global de la sociedad”. Que esto es imposible, que al cabo se postergan los intereses de la clase obrera para fincar la alianza de clases en pos de un interés etéreo, inexistente y por lo tanto quedan al desnudo y se imponen los intereses concretos de las clases dominantes atenuando las luchas de clases. Esto no es un tema, simplemente, de correlación de fuerzas actuales, presentes, es un problema de “realismo” y de “utopías”. En esto también tenemos que poner de pié lo que está de cabeza. El socialismo reformista es precisamente de filiación frente populista y por lo tanto, utópico.

Pensar que los límites de la democracia se extienden hasta alcanzar el socialismo, ¡qué dramática patraña!

Finalmente transcribiremos el mensaje del presidente Salvador Allende al Congreso en 1971, sobre el papel histórico de los trabajadores, porque en el mismo, está claramente expresada la ideología que llevó a la derrota política, más allá de su valentía personal.

“Todo lo que hemos planteado en el campo

*político, económico, cultural e internacional es tarea de un pueblo. No de un hombre ni de un gobierno. Entre noviembre y febrero el número de trabajadores que han debido recurrir a la huelga ha disminuido de 170.000 en el periodo anterior a 76.000 en éste. La identidad del gobierno popular con los trabajadores, compartiendo éxitos y desaciertos, ha hecho innecesarios conflictos que antes fueron inevitables. Este año no ha habido huelgas ni en el carbón, ni en el cobre, los hierros, los textiles, la salud, la enseñanza, ni en los ferrocarriles. O sea: no ha habido huelgas en las actividades vitales para el progreso del país. Quiero destacar que por primera vez en Chile el trabajo voluntario es permanente en algunas empresas estatizadas. Y que también por primera vez se realiza en forma masiva, de Arica a Magallanes, en todos los ámbitos de la actividad nacional, soldado y sacerdote, estudiantes y obreros, profesionales y comerciantes, ancianos y muchachas; libres y espontáneamente contribuyen a la tarea común, con horas que les pertenecen. Manifestación creadora, más allá de la concepción trabajo-mercancía. Elocuente respuesta a quienes dentro y fuera de Chile pretenden hacer creer cosas que nunca ocurrieron ni ocurrirán. En este país hay y habrá un gobierno que sabe qué métodos aplica y cuándo. Como presidente asumo la responsabilidad de ello. Las grandes acciones que tenemos por delante se enfrentarán con la identificación responsable y esforzada de nuestro trabajador consigo mismo, con sus auténticos intereses que van mucho más allá de los pequeños problemas de estos días, de este mes o de este año. En la integración de los trabajadores y de su representante político,*

*el Gobierno Popular, tenemos un instrumento invencible. Los que viven de su trabajo tienen en sus manos la dirección política del Estado. Suprema responsabilidad. La construcción del nuevo régimen social encuentra en la base, el pueblo, su actor y su juez. Al Estado corresponde orientar, organizar y dirigir; pero de ninguna manera reemplazar la voluntad de los trabajadores, tanto en lo económico como en lo político. Los propios trabajadores deben detentar el poder de decidir. Conseguirlo será el triunfo de la Revolución.”*

Como vemos, la revolución estaba congelada en el freezer de la mecánica democrático burguesa en la que se estructuraba el Gobierno Popular. Cualquier profundización en el sentido de doble poder y democracia directa, esencial para la liberación social definitiva, se enfrentaba con esta doctrina que restringe la lucha de clases a los términos expuestos.

Una pregunta es: ¿este debate es principal? En primer lugar en los problemas teóricos de la revolución y su traducción a la práctica, la principalidad viene de la necesidad de establecer cursos ciertos de acción. En este sentido, este debate es tan principal como otros; se trata nada menos, como hemos visto, de los intereses de los explotados o de “los intereses globales de la sociedad” o, como dice Allende, “para progreso del país”. Se trata de alianza de clases.

Por lo tanto pensamos que un acuerdo revolucionario, en nuestro país no podría obviar un acuerdo sobre el tema. ¡Cuán necesario sería continuar con todo esto! Allí vemos Nicaragua, El Salvador y los estados obreros desangrados. Es cierto que no podemos los marxistas revolucionarios

negar que fuimos tildados de agoreros o “antisoviéticos” por predecir lo que ahora ha ocurrido. Permítasenos al menos dispensarnos de la sospecha y no tener que abrumarnos con que ahora no es importante discutir los fundamentos de aquellas predicciones.

Estamos viendo la barbarie y no hay manto de olvido que cubra a sus gestores inmediatos y aún los ocultos, pero tenemos obligaciones de revolucionarios y lejos está de nosotros vivir esto como una revancha histórica en el orden intelectual. El espanto de la muerte y la derrota nos roza la carne. Debemos salir de esto para siempre. Asumir honestamente el conjunto del bagaje nos aliviará la carga a todos; nada se gana si se gana una discusión y se pierde un soldado de la causa. Así de sencillo. Por ello, por la crisis que impera, por las urgencias que existen y los peligros que acechan, que cada uno se ponga de pie, tal como debe.

El socialismo heredero de aquellas derrota, disfruta de las herencias también del pinochetismo, que habiendo hecho la tarea sucia le ha dejado un enorme campo de acción sobre la base de la destrucción de las organizaciones revolucionarias que recién están en desarrollo nuevamente. Los planes, como en toda América Latina, bajo la denominación que le den, son los mismos. Bachelet usa los carabineros a destajo y los jóvenes y los pueblos originarios son en este momento el blanco de la represión. Pero no es que los trabajadores no sufran sus embates. Lo sufren y mucho. Los revolucionarios debemos ayudar a nuestros hermanos de clase con los balances claros, de otro modo sólo lograríamos arrimar leña a la hoguera en que se queman los intereses históricos del proletariado y con ellos los de la humanidad toda. ★

# NUNCA SEGUNDAS VUELTAS SON BUENAS

Brasil está en las vísperas de una segunda vuelta electoral y aunque las predicciones favorecen al actual Presidente, éste admite que los resultados pueden serle adversos, lo que también puede ser interpretado como una advertencia a los votantes ya que, conforme la propaganda más abundante del progresismo encaramado en distintos cargos y prebendas, “se daría marcha atrás con el proceso de profundos cambios iniciado por el Gobierno de Lula”.

Estos “profundos cambios” no distan mucho de los iguales que percibimos en Argentina, o sea, la consolidación de posiciones de la gran burguesía nativa y extranjera en virtud de lo cual la rentabilidad de las empresas ha crecido sideralmente mientras las clases desposeídas continúan con reclamos idénticos a los que hacían a los “neoliberales”.

Por las características del enorme aparato productivo brasileño, que lo ubica como la fuerza motriz del MERCOSUR, Brasil ha podido salvar hasta ahora algunas acreencias menores con las masas de pobres, pero sólo de manera transitoria, menor y por lo tanto, insatisfactoria.

A uno de los puntos centrales de los cuestionamientos al sistema capitalista,

como es el de la tierra, el gobierno de Lula no ha querido darle respuesta, ya que fuerza social en el campo y la ciudad tenía –y aún tiene- para hacerlo. Aunque aminorado por las divisiones introducidas por el PT, hoy reducido a un simple “lulismo”, el MST continúa en acción y cuenta con la simpatía de sectores urbanos de trabajadores que recuerdan las mejores épocas de la unidad establecida cuando la cuestión era llegar al “poder”.

Pero la CUT misma ha reducido su papel a una crítica “medida” e interesada, abiertamente oportunista y hasta peligrosamente indiferenciada de las expresiones políticas abiertamente partidarias del gran capital.

La descomposición de los cuadros intermedios de la organización obrera no se recupera de la catástrofe que ha significado la salida laborista de constituir su orgánica y arrastre de sectores en partido.

La “maravillosa experiencia” que significó, como dijera Hebe Bonafini, “ver un obrero en el poder”, fue derivando a una problemática existencia en choque permanente con la propia base obrera y popular.

Cada vez menos se habla en nuestro país, por ejemplo, de alternativas tales como la

“Propuesta Política de los Trabajadores”, impulsada por la CTA y aquel llamado “Congreso de la Producción, el Trabajo y la Cultura” o algo así –tan intrascendente y olvidado se ha vuelto- y en realidad el “modelo PT” sigue siendo alguna que otra vez invocado pero no asumido. Hoy en día los impulsores de aquel engendro han saneado sus ilusiones con el “Encuentro de Rosario” y el más reciente lanzamiento de De Genaro a “una construcción política” que viene a ser algo así como negar también el “encuentro” en pos de una “nueva...En fin, cualquier cosa menos reivindicar el “modelo PT”.

Es palmario que “los nuevos aires en América Latina” que empezaron a soplar con Lula, se han tornado borrasca y en su tránsito acelerado hacia las políticas fondomonetaristas simplemente han hallado una identidad casi calcada con el precedente monstruo “neoliberal”

Es que también en Brasil el objetivo definitorio de toda política proimperialista tiene el sello del logro de mayor y cada vez más mayor superávit fiscal, nombre propio del recorte de “gastos” innecesarios como la seguridad social, la educación, la salud y otras insignificancias por el estilo. Y ni hablar de que, tanto allá como acá, no hay

Cristo que haga derramar la copa.

La ventaja inicial de Lula, que consistió en contar con una acumulación de arranque obrera y campesina, se ha ido diluyendo con las expectativas defraudadas. El PT se convirtió rápidamente en una cueva de corruptos en complicidad incluso con los gobiernos precedentes y sus miembros se comportaron como si necesitaran hacerse hoy con las recaudaciones que no podrían contar en un futuro cercano.

Que haya una segunda vuelta no responde a que “el poder desgasta”. Probado está en Cuba que un gobernante se fortalece incluso con el paso de los años, por muchos que sean, cuando el pueblo encuentra en él una fuente de soluciones materiales y morales que le permiten valerse de sus propias fuerzas, voluntad, genio y sueños.

Pero para eso se necesita un Estado Socialista.

Se necesita una Revolución Socialista. Las caricaturas siempre llevan a retornar al mismo punto de inicio, y en este marco, sea cual fuera el resultado, nunca segundas vueltas son buenas. Y pueden ser peores.

★

# Tendencia Marxista Revolucionaria

